

LAS ISLAS DEL GOLFO DE CALIFORNIA Y SU ZONA MARINA DE INFLUENCIA

Gabriela Anaya Reyna

Directora en Baja California Sur del Área de Protección de Flora y Fauna Islas del Golfo de California
Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas.
Melchor Ocampo 1045, 2º piso. Colonia Centro, 23000 - La Paz, Baja California Sur (México)

México es uno de los 12 países del mundo con mayor diversidad biológica. Esta biodiversidad está bien representada en el Golfo de California o Mar de Cortés, lugar de riqueza natural poco común, ubicado en el noroeste del país. El Golfo de California es considerado uno de los cinco grandes ecosistemas marinos de mayor productividad y diversidad biológica del mundo. Uno de los rasgos principales de este mar es la presencia de un collar de islas e islotes que integran el Área de Protección de Flora y Fauna Islas del Golfo de California. Estas islas, así como su zona marina de influencia, constituyen uno de los principales capitales naturales del país.

EL GOLFO DE CALIFORNIA, PENÍNSULA MARINA

El Golfo de California es una cuenca larga y estrecha de aguas interiores de jurisdicción exclusiva de México. Está separada del resto del Océano Pacífico por la árida Península de Baja California. Con más de 1,600 Km. de longitud y 283,000 Km² de extensión, el golfo está flanqueado por aproximadamente 3,000 Km. de costas. La alta productividad del Golfo de California permite el sustento de innumerables especies de flora y fauna marinas y costeras, incluyendo 4,500 especies de invertebrados marinos, 875 especies de peces, 1,347 especies de aves terrestres y marinas, 30 especies de mamíferos marinos, siete especies de tortugas marinas y 450 especies de macroalgas. Algunas de las causas de esta extraordinaria riqueza son la ubicación del Golfo de California en una zona de confluencia entre dos regiones biogeográficas, su aislamiento relativo y la diversidad de ambientes que presenta.

La mayor diversidad submarina del Golfo de California está en sus fondos rocosos, a menos de 50 metros de profundidad, principalmente alrededor de las islas y en las costas de la Península de Baja California. Es aquí donde es posible encontrar, por ejemplo, las principales agregaciones reproductivas de peces arrecifales, de cuya conservación depende el mantenimiento de las principales pesquerías artesanales de la región.

LAS ISLAS DEL GOLFO DE CALIFORNIA, ESPACIOS PROTEGIDOS

Las casi 900 islas e islotes localizadas en el Golfo de California forman parte de un área natural protegida, establecida por el gobierno federal de México en 1978 para conservar los hábitats y especies de esta singular cadena insular. Aunque la categoría de protección de esta área de acuerdo a la legislación ambiental mexicana es la de “Área de Protección de Flora y Fauna”, las islas forman parte de la red mundial de Reservas de la Biosfera de la UNESCO.

Son varios los valores de conservación asociados a esta área natural protegida. Uno de ellos es la presencia de un número elevado de endemismos en varios de sus grupos taxonómicos - principalmente cactáceas, reptiles y mamíferos- como resultado del aislamiento de las islas. Otra característica importante de las islas del Golfo de California es que son lugares estratégicos para la reproducción de aves y mamíferos marinos. Al usar las islas, estos animales no sólo están cerca de las productivas aguas en donde obtienen su alimento, sino que también están protegidos de depredadores terrestres. En diferentes islas del golfo se encuentran colonias reproductoras de lobo marino de California, así como de murciélago pescador y de 20 especies de aves marinas. Un ejemplo notable de esta característica es la diminuta Isla Rasa –ubicada en la región central del golfo-, en donde anida el 95% de la población mundial de la gaviota ploma (*Larus heermanni*) y del charrán elegante (*Sterna elegans*).

Debido a la vasta extensión que cubre el área natural protegida –aproximadamente 300,000 ha.-, el manejo del área se lleva a cabo a través de un sistema de dirección compartida entre tres Direcciones Regionales, una en el estado de Baja California Sur, otra en Baja California y la tercera en Sonora. El manejo y gestión que realizan estas tres direcciones está basado en un programa de manejo único, complementado localmente a través de programas específicos de manejo a nivel de islas o archipiélagos particulares. Mientras que el programa de manejo general sienta las bases o políticas generales de conservación de las islas, en los programas de manejo específicos se precisan la problemática, zonificación funcional, líneas de acción y reglamento de uso de la isla o archipiélago en cuestión. Cada dirección implementa diversos programas de trabajo para cumplir con los objetivos del área protegida. Ejemplo de estos programas son los de educación ambiental, manejo del uso público, desarrollo comunitario, conservación de los recursos naturales e investigación y monitoreo. La mayor parte de las acciones desarrolladas en cada uno de estos programas se ponen en marcha en colaboración con usuarios, gobiernos locales, centros de investigación y organizaciones no gubernamentales locales, nacionales e internacionales. Cabe mencionar, que éstas últimas han jugado un papel determinante en la recaudación de recursos financieros y humanos para el manejo del área protegida, complementarios a los dispuestos por el Gobierno de México a través de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas.

SOCIEDADES DEL MAR Y DEL DESIERTO

Algunas de las islas, así como la región peninsular y el macizo continental que rodea al Golfo de California fueron habitadas desde tiempos prehispánicos. La Isla Tiburón –la más grande de las islas del golfo-, por ejemplo, es uno de los pilares de la cultura del grupo indígena Seri o Konkaac. De igual forma, algunas de las islas ubicadas en el sur del golfo, como Espíritu Santo y Cerralvo, fueron usadas por el grupo indígena Pericú, ahora desaparecido. Sin embargo, a pesar de su uso eventual, la escasez de agua dulce en las islas ha evitado el desarrollo urbano en éstas. Actualmente, la región del Golfo de California es una de las menos habitadas del país. Existen solamente cuatro ciudades con más de 500,000 habitantes. La superficie que ocupan las ciudades y localidades con densidades mayores a 500 hab/km² es del 0.2%.

Como resultado de la riqueza biológica del golfo, una de las principales actividades económicas de la región es la pesca. Aquí, el valor de la captura pesquera rebasa los 300 millones de dólares por año. En lo que respecta a la pesca comercial o industrial, en las aguas del Golfo de

California se capturan o desembarcan volúmenes altos de sardinas, atunes, calamares y camarones, que son el objetivo de las industrias procesadoras. Por otra parte, la pesca artesanal se realiza también ampliamente en las costas de la región y abarca 70 especies. Las principales pesquerías son de camarón, caracol, pulpo, almeja, langosta y peces de escama, como cabrillas y pargos. Esta actividad se desarrolla tanto en bahías como en esteros y el volumen anual de captura asciende a 200 mil toneladas anuales.

La pesca deportiva es uno de los atractivos turísticos de la región. Ésta fue la actividad que propició el desarrollo de hoteles y marinas en varios sitios del golfo. Las especies más capturadas son el marlin, el pez vela y el dorado (durante los meses cálidos), así como las cabrillas, sierra y pargos (durante los meses fríos).

Otra de las actividades productivas más importantes de la región es el turismo. Tan solo en el ecoturismo participan casi 90 empresas que visitan las islas e islotes. Las actividades que realizan son la observación de aves y mamíferos marinos, así como el campismo, kayakismo y buceo.

Los usos y las actividades productivas que se desarrollan en la región, han generado una serie de impactos ambientales negativos sobre el mar, las islas y las costas, con consecuencias variadas y de diversas magnitudes. Estos impactos cobran relevancia especial cuando afectan áreas ecológicamente críticas como manglares, lagunas costeras, arrecifes rocosos e islas; o cuando van en detrimento de los propios sectores económicos que los generan.

LA INTERSECCIÓN ENTRE EL MAR Y LA TIERRA

Para quien vive o visita el Golfo de California y sus islas, resulta clara la íntima relación que existe entre ambos ambientes. Existe una activa transferencia de energía entre el mar y la tierra. Ejemplo de este intercambio son las aves marinas que aportan nutrientes al agua a través de su guano y se alimentan de las especies de peces que prosperan gracias a la productividad de las aguas que rodean a las islas. Otro ejemplo de esta relación son las especies insulares de lagartijas intermareales, que consumen isópodos en la zona intermareal, al bajar la marea. Igual interdependencia se observa en los usos humanos en la zona. Las actividades turísticas, por ejemplo, dependen en gran medida de la continuidad de la salud y belleza de los ambientes marinos e insulares, ya que la demanda turística está basada en el disfrute de este binomio natural. La actividad de pesca artesanal, por su parte, es también ejemplo de la relación de ambos ambientes en términos de uso y manejo, debido a que muchos de los pescadores usan las islas como puntos intermedios de campamento entre los sitios de pesca y las áreas de comercialización del producto.

EL RETO, LA AGENDA DE CONSERVACIÓN

Los atributos naturales del Golfo de California desempeñan un papel clave como motores de su economía. De la buena administración de este capital natural depende, en gran medida, las opciones que existirán para el futuro social y económico de la región. Como sucede en muchas

otras partes del mundo, las zonas costeras, insulares y marinas del Golfo de California enfrentan problemas debido a la pérdida de biodiversidad y al deterioro de hábitats y ecosistemas críticos. El Área de Protección de Flora y Fauna Islas del Golfo de California, así como otras áreas protegidas de la región, representan modelos adecuados para confrontar estos problemas. Sin embargo, existen algunas deficiencias en cuanto a la representatividad del sistema de áreas protegidas del Golfo de California. Una de las principales carencias es el hecho de que las aguas que rodean a las islas del golfo no forman parte del esquema de conservación del área protegida.

La mayor diversidad submarina del Golfo de California está en sus fondos rocosos, a menos de 50 metros de profundidad, principalmente alrededor de las islas y en las costas de la Península de Baja California. Es aquí donde es posible encontrar, por ejemplo, algunas de las principales agregaciones reproductivas de peces arrecifales, de cuya conservación depende el mantenimiento de las principales pesquerías artesanales de la región. En reconocimiento a éste y otros valores de conservación del área marina de influencia de las islas, actualmente se trabaja en el diseño y establecimiento de una red de áreas marinas protegidas en el Golfo de California, que proporcione protección formal a los alrededores de algunas islas y archipiélagos. La planeación de esta red es posible gracias a la información técnica generada por organizaciones no gubernamentales e investigadores de la región. El establecimiento de estas nuevas áreas protegidas permitirá administrar integralmente los recursos marinos e insulares del Golfo de California.